



RED
ESPAÑOLA PARA EL
DESARROLLO
SOSTENIBLE



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES, UNIÓN EUROPEA
Y COOPERACIÓN

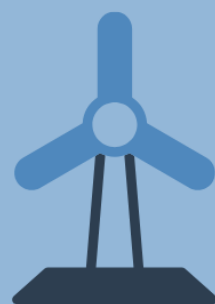
NARRATIVAS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

*Principios y recomendaciones
orientadas a fortalecer la
legitimidad, la comprensión pública
y la capacidad de incidencia de la
cooperación internacional en
España.*

Marzo, 2026



MANLJHUTFNLBTI
OSLITTAKVWCIGI
NJEVVLUCINEKR
VISCHIORUQUUQS
QKBABBONATALEW
KVPANETTONEIFK
VIUNASTRINNEVE
IHREGALIVEUZGJ
YANGELAJRANTSX
STELLAYXBNASTC
ELFOFFBISCOTTI
BPALBEROCAHIX
OKDGHIRRLANDASK
AIPVQKDKFRENN



Marzo, 2026

Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain)

www.reds-sdsn.es

Este documento es una iniciativa de la Red Española para el Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain). Los contenidos expresados en él no reflejan las opiniones de ninguna organización, agencia o programa de la ONU.

Autores

Alejandro Rijo Núñez

Carla del Campo Montiel

Jaime Fons Ferrer

Laura García Silva

Marta Ares Godoy

Silvia Abascal Diego

Xosé Ramil Ferreiro

Sobre REDS-SDSN Spain

La Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (Sustainable Development Solutions Network), SDSN, por sus siglas en inglés, es una iniciativa global lanzada para movilizar la experiencia y los recursos del ámbito académico, de la sociedad civil y del sector privado, aportando soluciones para un desarrollo sostenible a nivel local, nacional y global.

La Red Española de Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain) es la antena en nuestro país de SDSN (Sustainable Development Solutions Network); asociación que impulsa alianzas y acciones en políticas públicas para avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible en el ámbito urbano y rural.

Este trabajo está impulsado con la financiación y la colaboración de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, que ha brindado un importante apoyo para facilitar las acciones que se han desarrollado a lo largo de todo el proceso.



Índice

1. Introducción.....	9
1.1. Por qué hablar hoy de narrativas de la cooperación internacional para el desarrollo sostenible.....	9
1.2. REDS-SDSN Spain y las narrativas para el desarrollo sostenible.....	10
1.3. Objetivos y metodología.....	12
2. El contexto actual: cooperación internacional en un mundo en tensión.....	15
2.1. Desinformación, polarización y fatiga democrática.....	15
2.2. Panorama internacional de la cooperación para el desarrollo.....	16
2.3. La cooperación española hoy y su percepción ciudadana.....	19
3. Marcos narrativos de la Cooperación Española.....	22
3.1. Retos narrativos clave.....	27
4. ¿Cómo podemos contar mejor la cooperación internacional en España?.....	30
4.1 Principios para nuevas narrativas de la cooperación.....	30
4.2 Decálogo de propuestas para construir nuevas narrativas de la cooperación internacional.....	33
5. Conclusiones.....	44

PRÓLOGO

El itinerario de reflexión y diálogo sobre narrativas de la cooperación desplegado por la Red Española de Desarrollo Sostenible (REDS-SDSN Spain) con el apoyo de la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional nos proporciona valiosas orientaciones sobre posibles vías para seguir explicando más y mejor las acciones de la Cooperación Española.

El presente informe nos invita a explicar mejor cómo la cooperación internacional, además de canalizar la solidaridad de la ciudadanía española, es una herramienta clave para la búsqueda de beneficios compartidos en un mundo interdependiente con amenazas y desafíos inevitablemente transnacionales; nos conmina a combinar mejor el rigor técnico con el que ejecutamos la política de cooperación para el desarrollo sostenible con la divulgación de las historias humanas reales detrás de nuestras acciones como forma insustituible de mostrar mejor el impacto de lo que hacemos de una manera que sea más capaz de generar cercanía y sentido de utilidad social también entre aquellos que menos familiarizados están con el quehacer de la cooperación española. También nos propone explorar nuevos formatos en la cultura y la innovación narrativa como herramientas estratégicas, incorporar plenamente a la juventud como agente activo en la construcción de nuevas narrativas, habilitar nuevos espacios de escucha y diálogo, y desarrollar estrategias proactivas frente a la desinformación, basadas en la transparencia y la claridad informativa.

La doble crisis que enfrentamos actualmente, del multilateralismo y el derecho internacional, por un lado, y de la cooperación internacional, por el otro, ponen de manifiesto de manera especialmente cruda una realidad más profunda que resulta imperativo abordar: hemos dado por supuesto una serie de consensos básicos, creyendo que eran acuerdos ya consolidados, inamovibles, y hemos subestimado la vis expansiva de los intentos de determinados actores por erosionar los fundamentos de la democracia, la igualdad y los derechos humanos. Hoy es urgente recordar que las conquistas sociales no son inamovibles, y que es necesario seguir impulsándolas y protegiéndolas siempre para preservar y renovar los contratos sociales básicos que garanticen la cohesión y la justicia social, la equidad y el respeto a la diversidad, y, en definitiva, unas políticas orientadas a garantizar las mismas oportunidades de vida digna para todas las personas, aquí y en todos los rincones del planeta.

Y es urgente hacerlo desde la mejora continua y desde un compromiso renovado.

La mejora continua porque, más allá de los intereses organizados por imponer la ley del más fuerte sobre los derechos de los más vulnerables, es imprescindible avanzar juntos con el pleno convencimiento de la ciudadanía acerca de la finalidad y objetivos, la eficacia y el impacto de determinadas políticas públicas que es nuestra obligación atender, desde la máxima transparencia y el compromiso democrático con la rendición de cuentas. También desde la comprensión de que las formas de compartir, comunicar y explicar deben actualizarse, en el fondo y en la forma, para seguir conectando de forma efectiva e intergeneracional con la diversidad de una sociedad plural como la española. Pero también desde el compromiso: compromiso claro con unos valores —empatía, respeto, diálogo, paz, solidaridad, sostenibilidad— más vigentes que nunca, y con unos principios y marcos de actuación —igualdad, derechos humanos, cooperación internacional— firmemente anclados en nuestro orden constitucional y que, pese al ruido de una minoría estridente, han sido y siguen siendo los del vasto conjunto de la sociedad española.

Quiero agradecer por tanto a REDS-SDSN Spain su colaboración a la hora de alimentar, enriquecer y divulgar la generación de nuevas narrativas. Reiterando el firme compromiso del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación con el refuerzo y mejora constante de todos los cauces de información, diálogo y comunicación con la ciudadanía, desde la vocación de servicio público y la convicción de que la cooperación para el desarrollo sostenible contribuye de manera innegable a la mejora de las condiciones de vida en los países con los que trabajamos, pero también de todos los españoles y las españolas.



Eva Granados Galiano

Secretaria de Estado de Cooperación Internacional

Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación

RESUMEN EJECUTIVO

Hacia una nueva narrativa de la cooperación española para el desarrollo sostenible

El presente informe constituye un marco estratégico para la renovación del relato de la cooperación internacional en España mediante una comunicación basada en la justicia global y la interdependencia. En un contexto de crisis multidimensionales, el documento establece que la narrativa no es un elemento accesorio, sino una herramienta política fundamental para garantizar el respaldo democrático de la cooperación para el desarrollo sostenible en el marco de la acción exterior española.

El núcleo propositivo se articula en torno a un decálogo de soluciones prácticas diseñadas para transformar la percepción ciudadana:



I. Construir un relato de la cooperación internacional basado en la interdependencia y los beneficios compartidos.



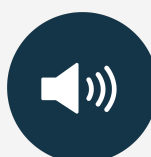
II. Priorizar relatos concretos, tangibles y comprensibles, combinando rigor técnico con historias humanas capaces de generar cercanía y sentido de utilidad social.



III. Situar a la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía global como un espacio estratégico para trabajar de una manera sostenible en estas nuevas narrativas.



IV. Reforzar el papel de gobiernos locales y agencias de cooperación autonómicas como actores clave para traducir los relatos globales al contexto cotidiano de la ciudadanía.



V. Diversificar de forma deliberada los portavoces de la cooperación internacional.



VI. *Explorar nuevos formatos en la cultura y la innovación narrativa como herramientas estratégicas, no accesorias.*



VII. *Situar a la juventud como agente activo en la construcción de nuevas narrativas desplazando la visión más habitual que la concibe como un público destinatario.*



VIII. *Habilitar espacios de escucha y diálogo con la ciudadanía no convencida.*



IX. *Comunicar la cooperación desde una visión holística y coherente, evitando narrativas fragmentadas centradas en proyectos aislados.*



X. *Desarrollar estrategias proactivas frente a la desinformación, basadas en la transparencia, la claridad y la anticipación de los discursos críticos.*

Se propone sustituir el concepto de "ayuda" por el de interdependencia, construyendo un relato basado en beneficios compartidos frente a retos globales, en línea con los marcos conceptuales ya asentados de la política pública de cooperación internacional para el desarrollo sostenible en España. Para concretar esta idea, se apuesta por relatos tangibles y comprensibles que combinen el rigor técnico con historias humanas que generen cercanía sin caer en el victimismo, devolviendo la agencia a los protagonistas de los países socios de la Cooperación Española.

De manera complementaria, se aboga por una diversificación de portavoces, priorizando las voces de líderes locales y organizaciones socias para garantizar una narrativa horizontal y auténtica. Este cambio de enfoque se apoya en el papel de los gobiernos locales y la juventud como agentes activos, capaces de traducir los grandes desafíos internacionales al contexto cotidiano de la ciudadanía. Para ampliar el alcance, el informe insta a explorar formatos innovadores en la cultura y la comunicación digital, facilitando

espacios de diálogo con la ciudadanía no convencida para neutralizar los discursos de odio y la desinformación a través de la transparencia y la anticipación.

El informe concluye que la mejora de la eficacia de la cooperación es indisociable de una educación para el desarrollo sostenible que fomente la corresponsabilidad. Al promover una visión holística y coherente de las políticas públicas, la cooperación española se presenta no como una respuesta a emergencias aisladas, sino como una inversión estable en la arquitectura de paz y justicia global. La implementación de estas soluciones narrativas permitirá, por tanto, consolidar un contrato social renovado entre las instituciones y una ciudadanía crítica y comprometida con los desafíos del siglo XXI.

1. Introducción

1.1. Por qué hablar hoy de narrativas de la cooperación internacional para el desarrollo sostenible

Durante la última década, la sociedad española ha atravesado una sucesión de crisis de distinta naturaleza, desde la pandemia de la COVID-19 y sus consecuencias económicas y sociales hasta la escalada e intensificación de los conflictos internacionales. Este encadenamiento de crisis ha generado una sensación de inestabilidad permanente que actúa, en sí misma, como un factor de desgaste democrático. Cuando el contexto se percibe como caótico y las respuestas como insuficientes, se instala la idea de que “algo no funciona”, aunque no siempre sea evidente dónde reside la responsabilidad última.

En este escenario, las instituciones públicas tienden a convertirse en el principal objeto de cuestionamiento, extendiéndose esta desconfianza en las políticas públicas que impulsan. Esto es debido, por un lado, a que una parte de la ciudadanía percibe que las instituciones no están respondiendo adecuadamente a sus necesidades y, por otro lado, al desconocimiento generalizado sobre el alcance real de sus competencias y limitaciones. Esta combinación de frustración y desinformación debilita el vínculo entre la ciudadanía y la acción pública.

Esta lejanía percibida hacia las instituciones puede traducirse en una mirada cada vez más crítica hacia el gasto público y su impacto sobre el bienestar individual. Una parte creciente de la ciudadanía percibe los efectos de las políticas públicas desde una perspectiva inmediata y utilitarista, formulada en términos de beneficio directo: “¿en qué me afecta a mí, aquí y ahora?”. Bajo este prisma, las políticas con impactos indirectos, de medio o largo plazo, o cuyo alcance se sitúa más allá de las fronteras nacionales, como la cooperación internacional y las políticas de desarrollo sostenible, tienden a percibirse como secundarias o prescindibles, incluso cuando siguen siendo valoradas positivamente en términos éticos y morales. Como consecuencia, se genera un espacio fértil para la polarización y la difusión de relatos simplificados o abiertamente desinformadores. Cuando no se comprende cómo funcionan las políticas públicas, quién toma las decisiones, qué resultados generan o por qué son relevantes para la vida cotidiana de la ciudadanía española; se corre el riesgo de que estas políticas se convierten en blanco fácil de discursos que las presentan como *lujos* ideológicos, imposiciones o iniciativas desconectadas de la realidad social.

Esta percepción se ve reforzada por discursos políticos y mediáticos que reducen la noción de eficiencia a una lectura estrictamente económica, en la que el gasto público se concibe como un coste y no como una inversión colectiva. Desde esta lógica, la cooperación internacional se cuestiona menos por sus objetivos que por su supuesta ineficacia, su complejidad o su lejanía respecto a las denominadas “prioridades reales” de la ciudadanía. No se trata tanto de un abandono de valores como la solidaridad o la justicia global, sino de una creciente competencia entre estos valores y marcos narrativos centrados en la austeridad, la competencia y la priorización de lo nacional.

De forma paralela a estos discursos, han ganado presencia relatos que cuestionan de manera directa y explícita las políticas de desarrollo sostenible y de cooperación, los cuales han sido apropiados, de manera progresiva, por una parte de la ciudadanía. En este contexto, gran parte del desafío al que se enfrenta la cooperación internacional no es únicamente de oposición política o escasez presupuestaria, sino también, narrativa. La dificultad no reside únicamente en qué políticas se impulsan, sino en cómo se explican, desde qué marcos y cuán capaces son para conectar con las preocupaciones reales de la ciudadanía. **Abordar hoy la revisión y especialización de las narrativas de la cooperación internacional no es un ejercicio accesorio, sino una condición necesaria para su legitimidad y sostenibilidad presente y futura.**

1.2. REDS-SDSN Spain y las narrativas para el desarrollo sostenible

Más allá del ámbito de la cooperación, el aumento de discursos negacionistas y desinformadores se ha consolidado como una amenaza directa para las políticas de desarrollo sostenible orientadas al bienestar social y a la protección ambiental. Los ataques a la Agenda 2030, amplificadas en redes sociales, en determinados discursos políticos o incluso en movilizaciones sociales; evidencian la fragilidad de un marco que, pese a su ambición, no está siendo comprendido ni integrado por amplios sectores de la ciudadanía.

Partiendo de esta situación, en 2024, gracias al apoyo financiero del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, REDS-SDSN Spain comenzó a abordar, de manera sistemática, el ámbito de las nuevas narrativas con el objetivo de identificar formas alternativas de contar la Agenda 2030 de manera más clara, cercana e innovadora. Es necesario explicar su sentido y su utilidad de una forma distinta a como se había hecho

desde 2015; reduciendo el peso del lenguaje técnico y poniendo el foco en su impacto en la vida cotidiana de las personas, con especial atención a los testimonios personales y a los elementos emocionales del relato. No se trata sólo de defender la Agenda 2030, sino de hacerla comprensible y relevante.

Para materializar esta idea, se impulsó un proceso de diálogo estructurado en tres sesiones que reunió a más de 60 personas representantes de administraciones públicas de distintos niveles, sector privado, sociedad civil y academia. A lo largo de este itinerario, se analizó de forma crítica cómo se había comunicado la Agenda 2030 desde su aprobación en 2015, cómo había evolucionado su percepción social en España y qué desafíos narrativos era necesario abordar para reforzar su legitimidad.

El resultado fue un informe con nueve propuestas concretas para mejorar la manera en que se explica la Agenda 2030, en el último periodo antes de su vencimiento. Éstas propuestas apuestan, en esencia, por ampliar las voces presentes en la conversación pública, incorporar la cultura y el humor como vehículos de transmisión de mensajes y construir relatos con mayor capacidad de generar conexión emocional.



En la imagen, nueve propuestas para una nueva narrativa sobre la Agenda 2030. Fuente: Fuente: Elaboración propia.

De este proceso se concluyen dos aprendizajes clave:

- En primer lugar, la **desconexión de una parte significativa de la juventud con el desarrollo sostenible**. Como reacción, desde REDS-SDSN Spain se impulsó la puesta en marcha de la iniciativa

Jóvenes 2030: Creando el Futuro, orientada a situar a jóvenes de todo el país como protagonistas y embajadores de nuevas narrativas.

- En segundo lugar, la **necesidad de trasladar las conclusiones y propuestas del itinerario a otros ámbitos del desarrollo sostenible** especialmente expuestos a la contestación pública. La cooperación internacional, cada vez más cuestionada y simplificada en el debate público, se identificó como uno de los principales espacios donde este trabajo resultaba más urgente.

Desde esta trayectoria y aprendizaje acumulado surge el presente informe, que analiza y reflexiona acerca de las narrativas de la cooperación internacional en España en un momento crítico para su legitimidad social.

1.3. Objetivos y metodología

La presente publicación tiene como objetivo **formular propuestas concretas para construir un relato sobre la cooperación internacional que conecte mejor con la ciudadanía española**; a través de mensajes y formatos más claros, comprensibles y capaces de generar mayor implicación social. Se analizan los relatos predominantes en torno a la cooperación internacional, los principales retos comunicativos a los que se enfrenta y el contexto actual de la cooperación a nivel nacional e internacional, con especial atención a la reciente Ley de Cooperación para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global y el Plan Director de la Cooperación Española.

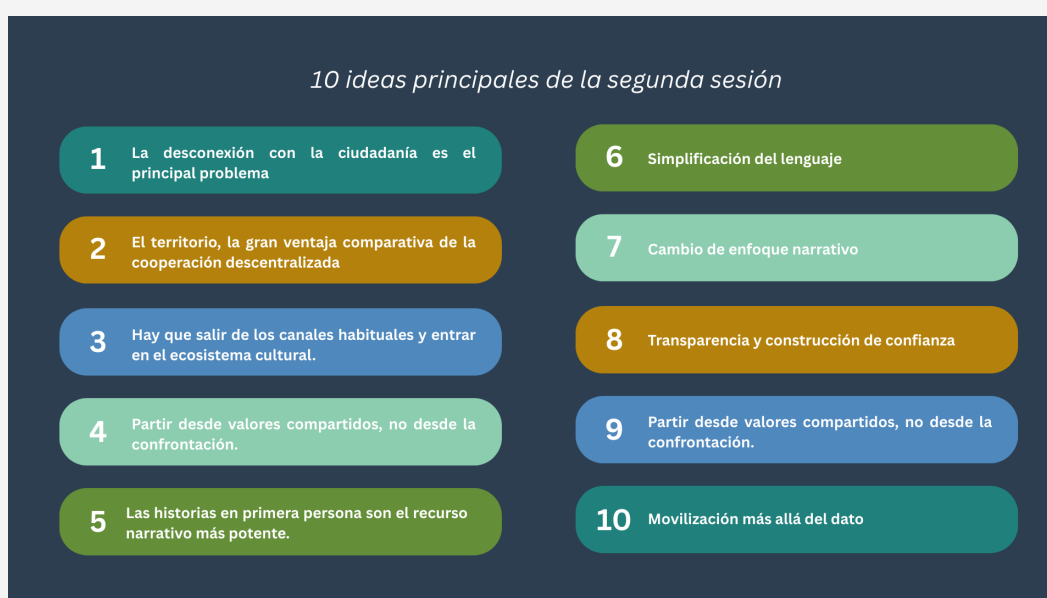
La esencia de este documento recae en el proceso activado desde REDS-SDSN Spain de participación con el ecosistema español de la cooperación. En primera instancia, se celebró una sesión presencial de carácter abierto que combinó la presentación de evidencias clave sobre el estado de la cooperación internacional con un diálogo multiactor orientado a identificar los principales desafíos narrativos actuales. Esta sesión permitió situar el debate, compartir diagnósticos y visibilizar tanto consensos como disensos entre actores con responsabilidades, enfoques y experiencias diversas.

De las contribuciones e ideas obtenidas en la primera sesión, se han identificado los siguientes consensos en torno a cómo deber ser una nueva narrativa de la cooperación internacional:



En la imagen superior, los principales consensos de la primera sesión del itinerario en torno a cómo debe ser una nueva narrativa de la cooperación internacional. Fuente: elaboración propia.

Posteriormente, se celebró una segunda sesión con un enfoque más operativo y orientado al trabajo colectivo. En este espacio se profundizó en las ideas surgidas en la sesión anterior, avanzando hacia la co-creación de supuestos narrativos, mensajes y principios comunicativos que permitan explicar la cooperación internacional de forma más cercana, relevante y alineada con las preocupaciones cotidianas de la ciudadanía. Estos encuentros sirvieron también como reflexión sobre el papel de la educación para el desarrollo y el valor diferencial de la cooperación descentralizada en la construcción de vínculos de solidaridad desde el ámbito local.



En la imagen, las diez ideas principales de la segunda sesión del itinerario. Fuente: elaboración propia.

Por último, y de manera complementaria, el itinerario se ha enriquecido con reuniones bilaterales en formato reducido con perfiles menos presentes habitualmente en este tipo de procesos. Estas conversaciones han contado con personas expertas del ámbito de la cooperación internacional, voces críticas desde enfoques centrados en la eficiencia del uso de los recursos públicos y personas investigadoras en perspectivas decoloniales que cuestionan las narrativas paternalistas y las asimetrías de poder aún presentes en la cooperación internacional. Más allá de buscar una síntesis artificial, estas entrevistas tuvieron como objetivo comprender las tensiones existentes, incorporar miradas divergentes y utilizarlas como insumo para la construcción de relatos más robustos, honestos y creíbles.

En aras de incrementar la visión transversal y la implicación de la juventud, REDS-SDSN Spain integró a la comunidad de jóvenes que dinamiza, donde se ha podido profundizar y contrastar las ideas que iban surgiendo a lo largo de todo este proceso. La integración de perspectivas de todos los sectores involucrados en la Cooperación Española es el valor añadido de esta publicación, ya que las propuestas reflejadas más adelante son el resultado de acuerdos y desacuerdos entre un amplio número de actores.

En síntesis, las propuestas y recomendaciones recogidas en este documento están **diseñadas para orientar la acción de los principales actores de la Cooperación Española**, con especial atención a las administraciones públicas estatales, agencias de cooperación, gobiernos locales y organizaciones del tercer sector. Aporta criterios estratégicos que faciliten la construcción de relatos más sólidos, coherentes y comprensibles sobre la cooperación internacional, así como el diseño de acciones de comunicación y difusión capaces de reforzar el compromiso ciudadano y la legitimidad social de esta política pública.

2. El contexto actual: cooperación internacional en un mundo en tensión

2.1. Desinformación, polarización y fatiga democrática

Hablamos de desinformación para referirnos a la generación de noticias erróneas; mientras que el término *fake news* se refieren a aquellas intencionalmente engañosas y contrastablemente falsas (Au et al., 2022). Ambos conceptos son elementos clave para explicar el debilitamiento y la falta de confianza en las instituciones. El Foro Económico Mundial ya anunciaba en 2024 que la desinformación es uno de los principales elementos de desestabilización a los que se enfrentan los gobiernos a nivel mundial en el corto plazo (Serrano, 2024), situándola incluso por encima de las cuestiones climáticas o de los conflictos armados.

El concepto de “fatiga democrática”, acuñado por David Van Reybrouck (2017), se refiere a la falta de legitimidad, descontento y, consecuentemente, desafección social frente al sistema institucional democrático. En ella se engloba un sentimiento de frustración social frente a un sistema que se considera que no satisface las necesidades básicas, que no resuelve los problemas que la ciudadanía considera importantes, que no genera las oportunidades para mejorar las condiciones socioeconómicas de la población o donde la ciudadanía no siente que tenga los espacios para participar y ser escuchada. Bajo este concepto confluyen varios factores interrelacionados ya descritos: la exposición a *fake news*, la capacidad —o incapacidad— de identificarlas como noticias falsas, los altos índices de polarización política y social y la percepción de no tener las necesidades básicas cubiertas (como un sistema educativo y sanitario de calidad, condiciones laborales dignas o acceso a una vivienda). Se ha documentado que, en las zonas rurales, estas cuestiones se dan con mayor intensidad, aumentando el descontento y desafección en el sistema (Van Reybrouck, 2017).

Las corrientes de información tienen la capacidad de influir y determinar los procesos sociales, económicos y políticos, ya que definen y orientan el discurso y terminan generando opinión pública. Como consecuencia, ejercen un impacto directo en las opiniones y percepciones de la ciudadanía sobre el sistema democrático. En este contexto, la digitalización abre un nuevo espacio que permite la proliferación rápida y masiva de información, incrementando el alcance y efectividad de las campañas de

desinformación intencionadas. En este espacio virtual, el uso deliberado de *fake news* se convierte en una herramienta política que favorece la polarización social y, consecuentemente, el debilitamiento de las instituciones y del propio sistema democrático.

Estos elementos conducen a una polarización social que entorpece el diálogo abierto y respetuoso, la discusión en términos propositivos y constructivos y el pensamiento crítico. Asumir estos preceptos convierte a aquellas personas o agentes con opiniones diferentes o antagónicas en enemigos a los que se debe combatir, obstaculizando la cooperación entre actores con diferentes intereses y visiones.

2.2. Panorama internacional de la cooperación para el desarrollo

La cooperación para el desarrollo ha evolucionado notablemente en las últimas décadas, tanto en sus agentes como en sus enfoques, instrumentos y prioridades, mostrando actualmente una mayor orientación hacia la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (OCDE & PNUD, 2020). Estos objetivos han permitido virar de un enfoque tradicionalmente asistencialista, para situarse en una visión integral, universal y multidimensional del desarrollo que combina lo económico, social, ambiental e institucional. Se observa cómo, en paralelo al avance de la Agenda 2030, se ha evolucionado desde un enfoque centrado en la ayuda financiera hacia modelos basados en alianzas estratégicas, corresponsabilidad y coherencia de políticas (Naciones Unidas, 2015). Este cambio ha venido acompañado de un mayor énfasis en la medición de resultados e impactos, así como en la integración de enfoques transversales como la igualdad de género, los derechos humanos y la sostenibilidad ambiental (OCDE, 2020). Asimismo, ha cobrado protagonismo la financiación mixta (público-privada), junto con la innovación, la digitalización y la medición como herramientas clave para acelerar el cumplimiento de los ODS (OCDE & PNUD, 2020).

A pesar de estos avances, la cooperación para el desarrollo sostenible enfrenta desafíos estructurales significativos, entre los que destacan la insuficiencia de financiación y el retraso generalizado en el cumplimiento de los ODS, agravados por crisis globales simultáneas (Naciones Unidas, 2023). Actualmente persisten cuestiones como la pobreza extrema y las desigualdades, especialmente en contextos frágiles y afectados por conflictos, donde la eficacia de la cooperación puede ser más limitada (OCDE, 2020). A

ello se suma la fragmentación del sistema de cooperación, con múltiples actores y agendas poco coordinadas que reducen el impacto real de las intervenciones (UNCTAD, 2022; OCDE, 2018).

Ante esta realidad, fenómenos anteriormente descritos como la desinformación, la polarización y la fatiga democrática encuentran el espacio para impactar de manera negativa en la percepción y el consecuente apoyo social del sistema de cooperación al desarrollo español. El avance en la digitalización y los nuevos desarrollos tecnológicos, como la inteligencia artificial, contribuyen a que la información, tanto la veraz como la falsa, tengan mayor alcance, superando las fronteras nacionales, habituales para los medios tradicionales. Lo vivido con la pandemia COVID-19 puso de manifiesto el alcance global de las campañas de desinformación, afectando a las decisiones en el ámbito interno y de política exterior de los países, con consecuencias directas en la salud de las personas. También lo vemos en situaciones de injerencia externa en procesos electorales, reforzando la desconfianza social en las instituciones o en el aumento de la seguridad nacional como preocupación principal de la ciudadanía.



“La coordinación entre la respuesta europea y las iniciativas estatales es la única estrategia viable, porque, por más que el desafío afecte a la soberanía digital, supera con mucho las capacidades de los Estados”

(Badillo, 2019)

El Barómetro de Cooperación Mundial del Foro Económico Mundial (2025) revela que la cooperación global atraviesa un momento determinante. **Tras diez años de crecimiento sostenido, la tendencia positiva se ha detenido.** La crisis del multilateralismo y la reducción drástica de los fondos destinados al sistema de cooperación internacional, en un panorama internacional de creciente polarización, desafección y desconfianza en las instituciones, obliga a repensar el sistema.



“Tenemos que tornar lo vital en atractivo. Uno de los principales desafíos que tenemos por delante es convencer a la ciudadanía de que lo que ocurre en otros lugares también nos afecta”

(Lecumberri, 2025)

A nivel europeo, la integración de España en 1986 a la entonces denominada *Comunidad Económica Europea* supuso un punto de inflexión en materia de cooperación; al alinear la política nacional en esta materia con los marcos comunitarios, lo que reforzó su proyección internacional. Desde entonces hasta hoy, la UE ha avanzado en la construcción de una política social y de cooperación común, orientada a la cohesión social, la reducción de desigualdades y la lucha contra la pobreza, tanto interna como externa. No obstante, persisten desafíos de financiación, ya que el objetivo del 0,7 % de la Renta Nacional Bruta destinado a la AOD no se ha alcanzado de forma sistemática, a pesar de los compromisos reiterados y los esfuerzos realizados. Al mismo tiempo, la Unión ha demostrado capacidad de respuesta solidaria ante crisis mediante instrumentos como el Fondo de Solidaridad, reforzando la cooperación interna entre Estados miembros. El Eurobarómetro (2022) pone de manifiesto la confianza de la mayor parte de la ciudadanía española en la UE para cuestiones clave como la reducción de la pobreza y de las desigualdades o las cuestiones de paz, seguridad y migración.



“Ante los dos grandes desafíos a los que nos enfrentamos hoy, la invasión de Ucrania y la recuperación económica post-pandemia, la ciudadanía europea en general y la española en particular apuestan por soluciones conjuntas a nivel de la UE. Frente a retos de gran envergadura la unidad europea es el camino a seguir”

(Lledó, 2022)

Más recientemente, una encuesta de More in Common revela que mientras España o Dinamarca ven la cooperación internacional como motor de influencia, Francia y Alemania son más escépticos (More in Common, 2025). La mayoría de personas entrevistadas coincide en que los fondos de la UE deben priorizar la seguridad frente a unos recortes globales que la OCDE cifra en hasta un 17% para 2025. Alemania, Reino Unido, Francia e Italia están entre los países que, en términos de PIB o términos absolutos, han reducido sus compromisos. España, por su parte, se resiste a la tendencia, aunque su contribución (el 0,25% de su renta nacional bruta) sigue estando lejos del objetivo del 0,7% fijado por la ONU. No obstante, en conjunto, tanto España como la UE han consolidado un enfoque basado en el multilateralismo y los ODS, avanzando hacia un modelo de cooperación más transversal y

participativo, aunque con retos persistentes en la ejecución efectiva y el cumplimiento de los compromisos financieros.

2.3. La cooperación española hoy y su percepción ciudadana

En los últimos años, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de España ha mostrado una evolución positiva en términos generales, alcanzando en 2022 un máximo cercano al 0,30 % de la Renta Nacional Bruta (RNB). Este esfuerzo refleja el compromiso del Estado con la cooperación internacional en un contexto global especialmente complejo, condicionado por los efectos de la pandemia COVID-19 y por nuevas crisis internacionales que han puesto de relieve la interdependencia global. En 2023, el porcentaje de AOD sobre la RNB se situó en torno al 0,24 %, mostrando una moderación del esfuerzo relativo, mientras que en 2024 los datos preliminares apuntaron a una ligera recuperación hasta aproximadamente el **0,25%** (OCDE, 2024). Si bien el porcentaje de AOD sobre la RNB mostró oscilaciones en el periodo analizado, el volumen total de recursos destinados a cooperación se mantuvo en niveles elevados, superando los **4.000 millones de euros en 2024**. Esta evolución pone de manifiesto la voluntad de mantener el compromiso con la cooperación, al tiempo que evidencia la necesidad de seguir avanzando hacia una senda de crecimiento progresivo y sostenido.

La aprobación de la **Ley 1/2023, de Cooperación para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global** supone un hito fundamental que respalda la última gran reforma de la Cooperación Española. La norma consolida la cooperación como una política pública estratégica, alineada con la Agenda 2030, y reafirma el compromiso de España de avanzar de manera progresiva hacia el objetivo internacional de destinar el **0,7 %** de la RNB a la **AOD** en 2030 (Ley 1/2023). Además, refuerza principios clave como la coherencia de políticas, el enfoque de derechos humanos, la igualdad de género y la sostenibilidad. Asimismo, el nuevo marco normativo **reconoce el papel relevante de la cooperación descentralizada**, desarrollada por comunidades autónomas y entidades locales, que en 2024 aportó aproximadamente el 10 % del total de la AOD española contribuyendo de una manera significativa al fortalecimiento del

España se compromete a aportar en 2030 el **0,7% de su RNB** a AOD con la Ley de Cooperación para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global

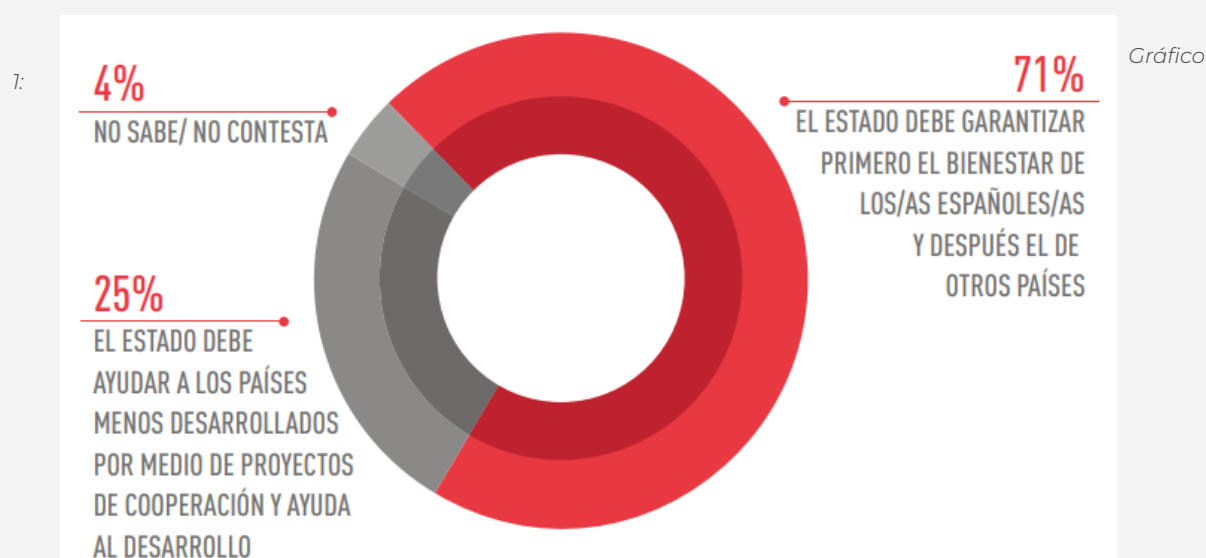
sistema español de cooperación y para la diversidad de enfoques y actores que lo integran (Ley 1/2023).

Esta norma impulsa de forma explícita el enfoque de alianzas, promoviendo la colaboración con países socios, organismos multilaterales, sociedad civil, sector privado y ámbito académico como vía para mejorar el impacto y la coherencia de las políticas de desarrollo. Adicionalmente, la ley incorpora marcos estratégicos de alcance transversal, como la **Estrategia de Cooperación Feminista**, que tiene como objetivo principal promover la igualdad de género, fortalecer los derechos de mujeres, adolescentes y niñas, y contribuir al desarrollo sostenible e inclusivos para sociedades más justas y democráticas. Un marco basado en cuatro pilares: derechos, representación, recursos y alianzas que integra la perspectiva de género en todas las acciones del sistema. Por primera vez, se reconoce de forma explícita el valor añadido de la cooperación descentralizada, destacando su legitimidad social, su anclaje territorial y su capacidad para complementar la acción exterior del Estado.

Pese al avance que supone la Ley, persisten retos relevantes en la implementación de la reforma. Hitos recientes como la celebración en Sevilla de la Cuarta Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo y la adopción del Compromiso de Sevilla (Asamblea General de Naciones Unidas, 2025) refuerzan el marco político de la cooperación española pero no sustituyen la necesidad de avances sostenidos en coherencia y capacidad de ejecución. Traducir el nuevo marco normativo en resultados tangibles, estables y comprensibles para la ciudadanía, evitando que la reforma quede limitada al plano institucional o declarativo, continúa siendo uno de los grandes desafíos.

La financiación de la cooperación constituye uno de los retos estructurales más persistentes del sistema. Si bien la Ley 1/2023 reafirma el compromiso con el objetivo del 0,7% del PIB, su consecución sigue dependiendo de una ampliación sostenida de los recursos disponibles y de la activación de mecanismos de financiación complementarios. El propio contexto internacional refuerza esta dificultad: según la OCDE (2025), los recortes anunciados por grandes países donantes en 2025 profundizará una tendencia regresiva iniciada el año anterior, a la que se suman decisiones recientes como el repliegue de Estados Unidos de organismos clave del sistema multilateral. El desafío radica en garantizar una financiación suficiente, previsible y coherente con la ambición de la política de cooperación, capaz de responder a los retos globales sin quedar subordinada a coyunturas políticas o presupuestarias de corto plazo.

Aun así, el apoyo social a la cooperación internacional en España se mantiene firme: un 58% de la ciudadanía considera que los recursos destinados a cooperación son un buen uso del presupuesto de la Unión Europea (More in Common, 2025). Preguntados sobre qué opciones acerca del papel del Estado en ayuda y cooperación internacional les pareciera más adecuada, sólo uno de cada cuatro (25%) se decantó por la proposición de que “el Estado debe ayudar a los países menos desarrollados por medio de proyectos de cooperación y ayuda al desarrollo”, mientras que para siete de cada diez (71%), “el Estado debe garantizar primero el bienestar de los/as españoles/as y después el de otros países”.



Opiniones acerca de la prioridad del Estado (la cooperación internacional o el bienestar de los/as españoles/as), España, 2015. Centro de Investigaciones Sociológicas. Fuente: Valiente, Celia, 2015, “La opinión pública española ante la Cooperación Internacional para el Desarrollo. Estudios del CIS 2005-2015”. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Sin embargo, la percepción de lejanía del impacto de la actividad de cooperación, sumada al creciente proceso de polarización social y “fatiga democrática”, convierte a la cooperación española en una de las dianas de la desinformación y las *fake news*, profundizando los sentimientos de desconfianza y desacreditación al sistema. La mayor parte de la crítica se concentra en la percepción de la cooperación española como un sistema ineficiente y anticuado, así como en la falta de transparencia y rendición de cuentas, que dificulta entender la relación entre el gasto y los resultados/impactos obtenidos (Alonso, 2024).

3. Marcos narrativos de la Cooperación Española

Para empezar a analizar la narrativa de la Cooperación Española, es importante preguntarse cómo se narra desde los organismos oficiales. Una de las herramientas claves de comunicación y difusión es el portal web que centraliza toda la información sobre este ámbito de trabajo del Gobierno de España. Este portal, a fecha de enero de 2026, ofrece dos aproximaciones que resultan ilustrativas para su presentación.

La primera descripción sobre cómo se entiende la cooperación española incluye *“la suma de todas aquellas personas, instituciones, recursos y capacidades que pone España a disposición de los países en desarrollo con el fin de contribuir al desarrollo humano, la erradicación de la pobreza y el pleno ejercicio de los derechos”* (cooperacionespanola.es, s.f.). Ésta visibiliza un modelo de cooperación compuesto por múltiples actores: la Administración General del Estado, la cooperación descentralizada (comunidades autónomas y entidades locales), ONGD, sector privado, sindicatos, universidades, empresas y otros actores de la sociedad civil. Esta diversidad es un elemento singular de la política de cooperación española desde sus inicios, aportando valor añadido y requiriendo altas necesidades de coordinación y coherencia entre los diferentes niveles y actores.

La segunda descripción, define la cooperación como *“política pública esencial y reflejo del compromiso de España con un desarrollo global sostenible, equitativo y en paz”* (cooperacionespanola.es, s.f.). Esta visión, más operativa, orienta sus esfuerzos de acción en el **Plan Director de la Cooperación Española 2024-2027**, que se sustenta sobre diferentes principios rectores:

- Enfoque basado en derechos humanos, democracia e igualdad de género, integrando la perspectiva feminista y la lucha contra las desigualdades estructurales.
- Contribución a la Agenda 2030, alineando la cooperación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, impulsando una triple transición social, ecológica y económica.
- Refuerzo del multilateralismo, mediante alianzas estratégicas con organismos internacionales y actores regionales.

- Priorización geográfica, con especial atención a regiones y países con mayores niveles de vulnerabilidad, conflictos o desigualdad y en aquellos con mayor experiencia y conocimiento.
- Impulso de la cooperación financiera para el desarrollo sostenible, orientada a movilizar recursos e inversiones con impacto a largo plazo.
- Una acción humanitaria basada en principios, coordinada y con recursos suficientes, incluyendo la respuesta ante emergencias y la reducción del riesgo de desastres, fomentando el nexo desarrollo-humanitario.
- Educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía global, como herramienta para fomentar la sensibilización, la participación y la corresponsabilidad social.
- Mejora de la eficacia y coherencia de las políticas, promoviendo una gestión más coordinada, transparente y orientada a resultados.
- Compromiso con la AOD, incluyendo el objetivo del 0,7 % de la RNB para 2030 y el fortalecimiento de la acción humanitaria.

Desde la aprobación de la Agenda 2030 y los ODS en el año 2015, la Cooperación Española ha desarrollado una serie de estrategias de acción acompañadas de un cambio en las narrativas, tanto desde las instituciones públicas de la Cooperación como desde el sector de las ONGD. En el último lustro, estas narrativas se enfrentan a toda una serie de mensajes y acciones que tratan de deslegitimarlas, cuestionando la neutralidad política de la que gozaba la cooperación o los consensos que había generado la Agenda 2030, y profundizando así en la polarización política y social que ya afecta a la mayor parte de las políticas públicas.

Ejes narrativos del cuestionamiento de la Cooperación Española

- A. **Eficiencia:** se señala la necesidad de **garantizar que los recursos de cooperación se utilicen de manera óptima**, con programas orientados a resultados medibles y sostenibles, evitando duplicidades y mejorando la coordinación entre actores bilaterales, multilaterales y del tercer sector. La crítica apunta a fortalecer la planificación estratégica, el seguimiento y la evaluación de impactos, así como a maximizar el efecto transformador de las intervenciones.
- B. **Legitimidad:** se cuestiona el grado de **participación y representación** de los distintos actores en la definición de políticas de cooperación, incluyendo la sociedad civil, las comunidades locales y los países socios.

- C. **Soberanía:** se analiza cómo la Cooperación Española puede equilibrar la influencia externa **respetando la autonomía** de los países socios. La crítica plantea la necesidad de evitar enfoques paternalistas o intervencionistas y de fomentar relaciones de cooperación basadas en el diálogo, la corresponsabilidad y la toma de decisiones compartida, respetando las prioridades locales y los marcos de desarrollo propios de cada país.

Tabla 1: Síntesis de ejes temáticos principales que abordan las narrativas contrarias a la acción de la Cooperación Española. Fuente: elaboración propia.

Las herramientas y acciones que materializan los conceptos de desinformación y polarización surgen en un momento de transformación de un sistema geopolítico global que, de seguir avanzando, puede comprometer las estructuras democráticas hasta ahora consolidadas. Por este motivo fundamental, las narrativas vinculadas a la cooperación española, al igual que las de cambio climático o las de desigualdad, están siendo y van a ser cada vez más cuestionadas. Es importante ser conscientes de este contexto para poder anticiparse a ataques, debilitamientos y formas de deslegitimación de una política, la Cooperación Española, que tradicionalmente contaba y, en cierto modo, aún cuenta, con un alto apoyo social y consenso político.

Qué relatos dominan el discurso público. En general, los momentos de transición hacia un sistema sociopolítico y económico que todavía no se termina de definir o consensuar suelen estar marcados por la coexistencia de relatos: relatos tradicionales, nuevas visiones y relatos estratégicos basados en una transformación profunda junto con los relatos que reaccionan negativamente ante la crisis del cambio y que se basan en un marco mental de la confrontación.

En el caso de la cooperación, todavía persisten ciertos relatos basados en la ayuda *tradicional* heredados del modelo iniciado a principios del siglo XX, antes de dejar atrás el enfoque del modelo asistencial Norte-Sur. Ya en el presente siglo se orienta el modelo hacia una cooperación global basada en un modelo de corresponsabilidad y alianzas horizontales entre actores diversos. El relato que acompaña a este nuevo marco deja de proyectar la cooperación como "donante y receptor" y se enfoca en la búsqueda de socios en un mundo interdependiente que enfrenta desafíos transnacionales como la crisis climática, las pandemias y la seguridad alimentaria.

En este contexto surge también la cooperación con enfoque de derechos y de género, que busca situar el empoderamiento de las mujeres y la protección de colectivos en situación de vulnerabilidad como el eje vertebrador de la acción internacional. Este nuevo enfoque propone estructurar las políticas de cooperación internacional para el desarrollo sostenible para responder a las crisis globales de manera justa e inclusiva,

integrando la lucha contra el cambio climático, la reducción de las desigualdades o el crecimiento económico sostenible.

En el último año, la Cooperación Española se está enfrentando a un escenario a nivel global que concibe la ayuda exterior menos como cooperación para el desarrollo y más como un instrumento de negociación geopolítica, como consecuencia principalmente del cambio de gobierno en Estados Unidos, pero también a las orientaciones impulsadas por la Dirección General de Alianzas Internacionales (DG INTPA) de la Comisión Europea y a los recortes operados por otros actores relevantes. Esta situación provoca nuevas pugnas entre aquellos que justifican la cooperación en un contexto de protección de los derechos humanos y alianzas multiactor; frente a aquellos que intentan convencer a la ciudadanía basándose exclusivamente en el beneficio propio del país donante. En esta pugna también se puede inscribir la prioridad que están dando buena parte de los países occidentales al gasto militar.

Además, en el contexto actual, estas críticas no se producen de forma aislada, sino que se inscriben en un marco más amplio de contestación a determinadas políticas públicas identificadas como “progresistas”, entre ellas la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. La revisión de la literatura crítica y del discurso público evidencia que muchos de los argumentos utilizados para cuestionar la cooperación al desarrollo reproducen, casi de manera literal, los mismos marcos empleados para desacreditar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Estos argumentos comparten una lógica común: ponen en duda la eficacia real de las políticas, cuestionan su legitimidad democrática, señalan supuestos sesgos ideológicos y alertan sobre riesgos de pérdida de soberanía o de mala gestión de los recursos públicos. Más allá de la validez parcial o total de algunas de estas percepciones, su reiteración revela la existencia de marcos narrativos simples, fácilmente comprensibles y altamente eficaces desde el punto de vista comunicativo, que influyen de manera directa en la percepción ciudadana sobre la cooperación internacional.

Argumentos narrativos recurrentes

1. Cuestionamiento de la eficacia

- Se sostiene que tanto la Agenda 2030 como la cooperación internacional son excesivamente generales, aspiracionales y poco efectivas, con dificultades para traducirse en impactos concretos y sostenibles.
- Se critica la falta de resultados tangibles frente a la magnitud de los recursos invertidos.

2. Desconfianza sobre financiación y gestión

- Se cuestiona la suficiencia y el uso de los recursos financieros, señalando riesgos de burocratización, ineficiencia o desviación de fondos.
- Se percibe una sobrecarga administrativa que prioriza informes y procedimientos frente a la acción real.

3. Soberanía y autonomía

- Se argumenta que estas agendas pueden condicionar políticas económicas, sociales o migratorias, limitando la capacidad de los Estados o comunidades para definir sus propias prioridades.
- En el caso de la cooperación, se añade el riesgo de generar dependencia en los países socios.

4. Sesgos ideológicos

- Se acusa a ambas de promover valores ideológicos específicos, especialmente en materia de género, medio ambiente o derechos, percibidos por algunos sectores como ajenos o impuestos.
- Estos marcos suelen vincularse a discursos sobre familia, educación o identidad cultural.

5. Complejidad y fragmentación

- Se critica la multiplicidad de actores, objetivos e instrumentos, que dificultaría la coordinación y reduciría la eficiencia global.
- Se señala una falta de adaptación suficiente a los contextos territoriales y locales.

6. Déficits de transparencia y rendición de cuentas

- Se cuestiona la claridad en la información disponible y la capacidad de la ciudadanía para entender cómo se toman las decisiones y qué resultados se obtienen.

Tabla 2: Síntesis de puntos comunes identificados en argumentos críticos contra la Agenda 2030 y la cooperación internacional. Fuente: elaboración propia.

Estos argumentos no niegan necesariamente la importancia del desarrollo sostenible ni de la cooperación internacional, especialmente en su dimensión humanitaria. Sin embargo, sí cuestionan su viabilidad, eficacia y legitimidad tal como se presentan actualmente en el espacio público. La fuerza de estos marcos radica en su simplicidad y en su capacidad para conectar con preocupaciones cotidianas de la ciudadanía, lo que refuerza su impacto en la opinión pública.

Comprender esta convergencia de relatos críticos resulta clave para diseñar nuevas narrativas de la cooperación internacional que no sólo informen, sino que respondan de manera creíble a las dudas existentes, evitando tanto el discurso defensivo como la negación de los problemas reales del sistema.

3.1. Retos narrativos clave

Esta convergencia entre una situación geopolítica internacional altamente inestable, y una transición en los marcos narrativos de la cooperación requiere afianzar relatos consensuados en la mayor parte del sector de la Cooperación Española. No obstante, para avanzar en un consenso, es fundamental detallar algunos retos narrativos adicionales a los generales de la cooperación que ya se han mencionado anteriormente:

- *Percepción ciudadana de desconexión de la cooperación internacional con los problemas y retos locales.* Tom Crompton (2010), miembro del equipo directivo de WWF en el Reino Unido, publicó el informe *Common Cause* en el que señalaba que “existe un conjunto de valores comunes que pueden inducir a las personas a abordar una diversidad de problemas ‘más grandes que uno mismo’, como el medio ambiente y la pobreza global”. Ese conjunto de valores a menudo se confronta con el hecho de que los programas de cooperación se desarrollan a una distancia considerable de los países y de las personas donantes. En nuestro país, la lucha contra el cambio climático o la pobreza, el hambre y las desigualdades en otros países, aun siendo temas que preocupan a la sociedad, no suelen figurar entre las tres principales, siendo superados por temas como la inflación, el acceso a la vivienda y el desempleo. De ahí la necesidad de conectar y dar una dimensión global a estos temas cuando se habla de la cooperación internacional.
- *Posturas y perspectivas diferentes.* Si bien de forma amplia existe un apoyo generalizado a la cooperación internacional y los valores en los que se fundamenta, también hay desacuerdos en torno a su protagonismo y ejecución. El escenario actual de polarización es también una barrera importante, ya que dificulta la generación de consensos en un gran número de cuestiones relacionadas con las políticas públicas.

En 2018, el estudio de Pew Research sobre polarización política en Estados Unidos muestra que más del 80% de los encuestados rara vez o nunca modifican su postura tras debatir con alguien que no comparte sus ideas (Pew Research Center, 2018). Sin embargo, tal como recuerda la escritora Rebecca Solnit “para construir un movimiento es necesario ir más allá de las personas que están de acuerdo con nosotros” (Rebecca Solnit, 2024). En comunicación para el desarrollo, ese “ir más allá” siempre ha sido un desafío. Durante años, de hecho, la práctica se centró más en convencer a los ya convencidos que en dialogar con quienes pensaban distinto.

- *Del “sálvese quien pueda” al bien común.* El psicólogo y escritor Tim Kasser advierte que cualquier modelo para la implicación ciudadana que apele al sentimiento de interés propio de las personas mermará su sentimiento de bien común (Tim Kasser, 2020). Su reflexión señala un riesgo frecuente: cuando reducimos la movilización a motivaciones individuales, debilitamos nuestra capacidad de pensar y actuar colectivamente. Surge así una tensión creciente entre lo colectivo y lo individual: los bienes comunes frente al “hazlo tú mismo”, las soluciones comunitarias frente al aislamiento autoprotegido. En última instancia, el miedo es la mayor herramienta de desmovilización, mientras que la mejor defensa surge de la comunidad: de la gente que nos rodea, que entiende el valor de cuidarnos mutuamente y de sostener lo público como aquello que garantiza nuestro bienestar compartido.

La cooperación sigue siendo vista mayoritariamente como una responsabilidad del Estado. Por ello, cuando las narrativas atacan la legitimidad de lo público, la cooperación internacional, como política esencialmente pública, resulta también dañada, aunque sea de forma indirecta. Si se añade la perspectiva de un sistema político que tiende al cortoplacismo (y que legitima la revisión o desmantelamiento cada cuatro años de políticas diseñadas para varias décadas), se obtiene una suma de argumentos que favorecen la erosión de los logros consolidados durante décadas. El sistema económico capitalista, por su parte, es tan líquido y adaptable que se protege continuamente frente a cualquier intento de transformación profunda de sus paradigmas.

Tampoco se puede obviar un aspecto fundamental: el avance de modelos de cooperación que no exigen estándares democráticos ni de derechos humanos, como el impulsado por China, debilita la narrativa tradicional de las ONGD como actores indispensables. Si otros modelos prometen inversiones rápidas sin condicionalidades, el valor diferencial

de la cooperación basada en derechos se vuelve menos evidente para parte de la ciudadanía. Todos estos elementos dificultan la construcción sostenida de políticas públicas sólidas, como deberían ser las políticas de cooperación para el desarrollo sostenible.

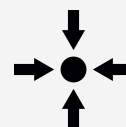
- *Estrategias de polarización basadas en bulos y desinformación.* La *posverdad* no es simplemente la mentira: es una técnica sofisticada de construcción de relatos basados en hechos distorsionados o directamente falsos, diseñados para activar miedos y temores previamente instalados en la sociedad. Funciona alimentando identidades enfrentadas (los buenos y los malos, los nuestros y los otros, los de aquí y los de afuera) que simplifican la realidad y refuerzan la polarización. A esto se suma el efecto multiplicador de las *fake news* que se mencionaba en el capítulo anterior: la desinformación se difunde con facilidad, afectando profundamente la percepción ciudadana incluso cuando los datos son engañosos o inexactos. Los impactos de este tipo de información son cada vez más visibles: en Francia, hasta el 65% de la población cree que la ayuda se desperdicia debido a la corrupción (University College London et al., 2018).
- *Generar relatos comprensibles de la complejidad.* Uno de los mayores desafíos en la comunicación es la complejidad de los retos globales, ya sean sociales, económicos o medioambientales. Estas cuestiones contienen objetivos que parecen contradictorios, como reducir la pobreza energética al mismo tiempo que reducimos las emisiones de carbono, y eso dificulta simplificar los mensajes sin sacrificar matices. En estos relatos es necesario reconocer la percepción general frente al lenguaje técnico: conceptos como *descarbonización*, *mitigación* o *métricas de los ODS* alejan la conversación del público; que se siente más interpelado por términos cotidianos como *empleos bien pagados*, *hogares más cálidos* o *transporte accesible*. Por otro lado, la complejidad del mundo actual ha generado una crisis de imaginación realista: nos cuesta visualizar alternativas posibles porque creemos que las normas actuales son límites inamovibles. **Por eso es tan importante sentir que podemos cambiar la norma, para poder imaginar futuros distintos.**

4. ¿Cómo podemos contar mejor la cooperación internacional en España?

4.1 Principios para nuevas narrativas de la cooperación

De partida, tanto el análisis de las sesiones de trabajo como el contraste de la literatura especializada evidencian que el debate sobre las nuevas narrativas de la cooperación internacional no se centra tanto en la necesidad de generar una narrativa completamente nueva, ya ampliamente compartida, sino en redefinir su orientación, su enfoque y su *puesta en escena*. Existe un acuerdo generalizado en que el modelo tradicional de “ayuda”, basado principalmente en la caridad, ha perdido capacidad explicativa y legitimidad social, pero persisten discrepancias relevantes sobre los valores, los intereses y los marcos estratégicos que deben sustentar las nuevas narrativas.

Superar la lógica de la “ayuda”, uno de los principales consensos. Existe un amplio acuerdo en que el lenguaje, los contextos y las imágenes asociadas a la cooperación internacional deben evolucionar para seguir siendo relevantes y comprensibles para la ciudadanía española.



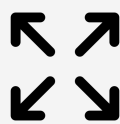
- En primer lugar, se comparte la necesidad de transitar de una narrativa basada en la ayuda unidireccional hacia una **narrativa de interdependencia, alianzas e interés compartido**. La cooperación se entiende cada vez más como una respuesta colectiva a retos globales comunes, como la salud, el cambio climático o las crisis humanitarias. La evidencia y los recientes sucesos, tanto climatológicos como sanitarios, hacen que el enfoque de retos a escala mundial cada vez sea más consensuado, incluso con aquellas personas que pueden considerarse como “no convencidas”. La comunicación debe, por tanto, encontrar un punto medio honesto: mostrar cómo la cooperación genera beneficios compartidos, locales y globales, sin reducirla a un mero instrumento de ventaja nacional.
- En segundo lugar, existe acuerdo en que las **narrativas excesivamente técnicas o institucionales no generan implicación social**. Los datos y las evidencias son necesarios, pero insuficientes por sí solos. Es importante complementar los relatos con impactos visibles y cambios concretos, capaces de generar esperanza, sentido de pertenencia y orgullo colectivo. El uso de metas excesivamente

idealistas puede inspirar entusiasmo en un primer momento, pero también genera expectativas que a menudo son imposibles de cumplir. Cuando los resultados no llegan en el plazo imaginado, surge la frustración, y esta erosiona la legitimidad de las organizaciones que trabajan en cooperación. De esta forma se podrá mantener como política pública relevante, creíble y alineada con las necesidades de un mundo en transformación.

- Asimismo, se identifica un consenso creciente en torno a la necesidad de avanzar hacia **narrativas más horizontales y coherentes con enfoques decoloniales**. Esto implica abandonar representaciones paternalistas, la figura del “salvador” y el uso instrumental de la pobreza, para **visibilizar el liderazgo, el conocimiento y las capacidades de los países y comunidades socias en los procesos de desarrollo**. Para hacerlo posible es necesario resaltar mejor el rol de los diversos actores involucrados en los proyectos de cooperación internacional para el desarrollo sostenible, otorgando un mayor protagonismo a los socios locales. Abandonar representaciones paternalistas también implica revisar el lenguaje habitual utilizado en la cooperación, intentando dejar de lado conceptos que catalogan a países y comunidades únicamente como receptores o carentes de conocimiento.
- Los momentos de crisis, además, ponen de relieve algo fundamental: **la fuerza de la cohesión social**. Esta idea debe ocupar un lugar central en los relatos de la cooperación internacional: no se trata solo de transferir recursos, sino de fortalecer comunidades capaces de cuidarse colectivamente.
- Por último, la **transparencia** aparece como un principio compartido y estratégico, incluso para aquellas personas con enfoques muy diferentes. No solo como una obligación ética, sino como una **herramienta clave para fortalecer la credibilidad de la cooperación** frente a la desinformación y los discursos que la presentan como ineficaz o como un uso injustificado de recursos públicos.

En este ámbito, en los últimos años se han realizado avances significativos en la cooperación internacional, ampliando la información disponible sobre financiación y alcance de los proyectos. Estos esfuerzos constituyen una base sólida para reforzar la credibilidad y la confianza pública. No obstante, para consolidar estos avances, resulta clave seguir trabajando en la accesibilidad y usabilidad de la información, facilitando la navegación por grandes volúmenes de

datos y reforzando las acciones de comunicación y formación que permitan a distintos públicos comprender y utilizar de manera efectiva las plataformas existentes.

Los valores, intereses y orientación política, los principales disensos. Pese a los acuerdos en torno a la forma y al tono de las nuevas narrativas, persisten discrepancias profundas en relación con su fundamento y su orientación estratégica. 

- Uno de los principales puntos de fricción se sitúa entre quienes defienden una **narrativa centrada en el interés nacional y quienes apuestan por una narrativa basada en la justicia global y la solidaridad**. Desde el primer enfoque, se argumenta que enfatizar los beneficios estratégicos para el país donante, como la estabilidad, la seguridad o los intereses económicos, es clave para ganar apoyo político y social. Desde el segundo, se advierte que un enfoque excesivamente transaccional puede vaciar de contenido transformador a la cooperación y alejar a una parte de la base social que la respalda por motivos éticos y de equidad.
- También emerge un disenso entre **visiones centradas en la eficiencia económica y enfoques orientados a la transformación social**. Mientras algunas perspectivas priorizan la asignación de recursos en función de criterios de coste-beneficio y resultados cuantificables; otras cuestionan esta lógica por considerarla insuficiente para abordar las desigualdades estructurales y las relaciones de poder que subyacen a los problemas del desarrollo.
- **La financiación de la cooperación** constituye otro ámbito de debate. Frente a la idea de la cooperación como política pública financiada de manera estatal o autonómica, surgen voces que plantean la necesidad de explorar mecanismos de voluntariedad o incentivos fiscales como vía para reforzar la legitimidad social y la sensación de corresponsabilidad ciudadana.
- Finalmente, se identifica un disenso en torno al **uso de ciertos términos** que generan rechazo inmediato en parte del público, lo que obliga a reflexionar sobre hasta qué punto adaptar el lenguaje sin vaciar el contenido. Mientras algunos actores consideran que éstos dificultan la comunicación con públicos amplios, otros los defienden como elementos centrales e irrenunciables de una cooperación coherente con los derechos humanos y la transformación social.

Estos consensos y disensos no deben entenderse como obstáculos, sino como un punto de partida para construir narrativas más sólidas, honestas y capaces de dialogar con una ciudadanía diversa. **Reconocer estas tensiones resulta clave para formular propuestas que no busquen simplificar el debate, sino hacerlo más comprensible, creíble y socialmente relevante.**

4.2 Decálogo de propuestas para construir nuevas narrativas de la cooperación internacional

Partiendo de los consensos y disensos identificados a lo largo del itinerario, así como de las propuestas previas formuladas en el marco de [Narrativas para la Agenda 2030](#) y el análisis de referencias bibliográficas presentado anteriormente en este documento, este informe plantea un conjunto de recomendaciones orientadas a mejorar la forma en que se comunica la cooperación internacional en España. El objetivo no es únicamente hacerla más comprensible, sino también reforzar su legitimidad social y su capacidad de generar compromiso ciudadano en un contexto marcado por la polarización, la desinformación y la creciente exigencia de rendición de cuentas.

Las propuestas mostradas a continuación apuntan a la construcción de una narrativa de la cooperación internacional que sea capaz de integrar valores y pragmatismo, justicia global e impacto tangible, sin renunciar a ninguno de estos elementos. Se trata de explicar mejor la cooperación, desde la honestidad, la coherencia y la utilidad social. Porque el principal reto ya no es solo hacer cooperación, sino conseguir que la ciudadanía entienda por qué importa.

I. Construir un relato de la cooperación internacional basado en la interdependencia y los beneficios compartidos



Superar definitivamente el marco de la “ayuda” implica explicar la cooperación como una política pública que responde a riesgos y desafíos globales que afectan directamente al bienestar de la ciudadanía española. Este enfoque permite desplazar la narrativa asistencialista sin reducir la cooperación a un discurso meramente instrumental o transaccional.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Talento público para el mundo

ORGANIZACIÓN

Fundación para la Internacionalización de las Administraciones Públicas (FIAP)

DESCRIPCIÓN

«Talento público para el mundo» es la narrativa estratégica que la FIAP impulsa desde 2021 para visibilizar el papel del capital humano de las administraciones públicas en la cooperación internacional. La iniciativa pone en valor el compromiso y la profesionalidad del personal público que participa en proyectos internacionales, mostrando el rostro humano de las instituciones y desmontando estereotipos asociados al inmovilismo del funcionariado.

La narrativa destaca valores compartidos como el servicio público, el multilateralismo y la defensa del Estado de derecho, situando la cooperación como una expresión coherente de la vocación pública y no como una política periférica o ajena a la realidad institucional española.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

«Talento público para el mundo» ejemplifica un enfoque de cooperación basado en la interdependencia real y los beneficios compartidos. Al evidenciar que la cooperación internacional fortalece tanto a los países socios como a las propias administraciones españolas, la narrativa contribuye a desmontar la idea de que se trata de una política unidireccional o desvinculada del interés público nacional.

En un contexto de creciente desafección institucional, explicar que la cooperación mejora nuestras propias políticas públicas es un argumento estructural para reforzar su legitimidad social.

Tabla 3: Caso práctico sobre el relato de interdependencia y beneficios compartidos.

II. Priorizar relatos concretos, tangibles y comprensibles, combinando rigor técnico con historias humanas capaces de generar cercanía y sentido de utilidad social.



Comunicar el impacto de la cooperación exige traducir los resultados en ejemplos reconocibles, evitando el exceso de tecnicismos y las narrativas basadas en la victimización o el dramatismo y promoviendo la traducción de los datos en resultados tangibles y asociados con el día a día de las personas.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

The Experience Lab

ORGANIZACIÓN

Charity: Water

DESCRIPCIÓN

The Experience Lab es una exposición inmersiva diseñada para acercar al público a la realidad del acceso al agua potable desde una perspectiva sensorial y emocional, sin renunciar al rigor del problema. Lejos de limitarse a cifras sobre millones de personas sin acceso a agua segura, la iniciativa traduce el desafío en experiencias físicas y narrativas comprensibles.

Uno de sus espacios más impactantes muestra cerca de doscientos vasos con agua de distintos tonos —marrones, verdosos, turbios— que representan fuentes reales de consumo en diferentes lugares del mundo, acompañados de un mensaje simple y contundente: “Drinking water shouldn’t have color”. En otra sala, los visitantes caminan con bidones de agua en una sala en 4D para representar un entorno que simula las condiciones climáticas y ambientales de una comunidad rural africana, reduciendo la distancia entre comprender el problema y sentirlo en primera persona.

La experiencia se completa con relatos individuales vividos en primera persona a través de realidad virtual, como el de Grace, una niña ugandesa cuya vida cambió cuando su comunidad obtuvo acceso a agua limpia. El visitante no solo escucha la historia: la atraviesa.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

The Experience Lab demuestra que comunicar cooperación y desarrollo no implica simplificar el contenido, sino hacerlo vivencial y significativo. Al conectar estadísticas con experiencias humanas concretas, la iniciativa convierte un problema global abstracto en una realidad comprensible y accionable.

Además, este enfoque permite que el público entienda no sólo la dimensión técnica del acceso al agua, sino su relevancia cotidiana y su impacto en salud, educación y desarrollo económico.

Tabla 4: Caso práctico sobre la generación de relatos concretos, comprensibles y tangibles.

III. Situar a la educación para el desarrollo sostenible y la ciudadanía global como un espacio estratégico para trabajar de una manera sostenible en estas nuevas narrativas.



Este enfoque permite generar una comprensión más profunda y crítica de los retos; reforzando valores como la interdependencia, la corresponsabilidad y el bien común. Resulta, por tanto, prioritario fortalecer la educación para el desarrollo como una herramienta clave para trabajar de manera estructural las nuevas narrativas de la cooperación internacional en la sociedad española. También puede ser de gran utilidad para explicar la importancia de la cooperación internacional para afrontar muchos de los desafíos que enfrentan las personas en su vida diaria.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Movimiento 4.7

ORGANIZACIÓN

Diversas entidades y personas de España

DESCRIPCIÓN

Movimiento 4.7 es un espacio de encuentro y construcción colectiva integrado por 41 organizaciones de la sociedad civil y 44 profesionales del ámbito educativo, además de personas implicadas a título individual. Su finalidad es impulsar el cumplimiento de la Meta 4.7 de la Agenda 2030 en el sistema educativo español.

El Movimiento trabaja tanto en el ámbito político como en el educativo, promoviendo la incorporación efectiva y la financiación adecuada de la Educación para el Desarrollo y la Ciudadanía Global en los sistemas educativos autonómicos, estatal e internacional.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

Movimiento 4.7 ejemplifica cómo la educación puede convertirse en un espacio estratégico para consolidar narrativas de interdependencia, corresponsabilidad y justicia global de manera estructural y duradera.

Integrar la ciudadanía global en el currículo implica trabajar sobre valores, pensamiento crítico y comprensión de la complejidad, creando condiciones para que las nuevas generaciones entiendan la cooperación internacional no como un gesto externo, sino como parte de una responsabilidad compartida.

Además, al combinar incidencia institucional y acción en las aulas, el Movimiento aborda tanto el plano normativo como el práctico, reforzando la sostenibilidad de las nuevas narrativas más allá del ciclo político o mediático.

Tabla 5: Caso práctico sobre la educación para el desarrollo sostenible.

IV. **Reforzar el papel de gobiernos locales y agencias de cooperación autonómicas como actores clave para traducir los relatos globales al contexto cotidiano de la ciudadanía.**



Su cercanía territorial los convierte en aliados fundamentales para mostrar cómo la cooperación internacional se conecta con las realidades locales y con las preocupaciones concretas de las personas, contribuyendo a desmontar el discurso de “primero los de aquí”. Adicionalmente, tienen una gran oportunidad para fomentar la corresponsabilidad social a través de la generación de relatos de personas relacionadas con el municipio o la provincia.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Días Europeos de la Solidaridad Local (EDLS por sus siglas en inglés)

ORGANIZACIÓN

Plataforma

DESCRIPCIÓN

Los EDLS, lanzados en 2016, constituyen una campaña anual impulsada por ciudades, regiones y asociaciones de gobiernos locales europeos para visibilizar su compromiso con la solidaridad global y el desarrollo sostenible.

Durante dos semanas al año, las entidades participantes organizan actividades abiertas a la ciudadanía para mostrar cómo su acción internacional —especialmente a través de la cooperación descentralizada— contribuye tanto al desarrollo global como al fortalecimiento local.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

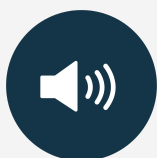
Los EDLS ejemplifican cómo los gobiernos locales pueden actuar como traductores narrativos entre lo global y lo cotidiano. Al situar la cooperación internacional en el marco de la acción municipal o regional, se reduce la percepción de lejanía y se facilita la comprensión de su impacto.

Este enfoque desmonta el mantra de “primero los de aquí” al demostrar que la cooperación descentralizada fortalece el tejido económico, social y cultural del territorio; que las alianzas internacionales impulsan aprendizaje institucional y mejores políticas públicas; y que la solidaridad global no compite con lo local, sino que amplía y proyecta sus valores y prioridades.

Además, la escala local permite generar relatos más próximos y reconocibles, incorporando testimonios de personas vinculadas al municipio o la región que participan en proyectos internacionales.

Tabla 6: Caso práctico acerca del papel de los gobiernos locales y agencias de cooperación autonómicas

V. Diversificar de forma deliberada los portavoces de la cooperación internacional.



Ampliar las voces que explican y defienden esta política, incorporando perfiles no tradicionales, referentes locales, culturales o juveniles, contribuye a romper la percepción de que la cooperación es un discurso homogéneo y ajeno a amplios sectores de la sociedad. Esta pluralidad refuerza la credibilidad del mensaje y facilita la conexión con públicos hoy más distantes o escépticos.

Esta recomendación puede manifestarse a través de la colaboración con figuras de la cultura, las artes locales, clubes deportivos o creadores de contenido locales que generen orgullo de pertenencia, ayudando a que los valores de la cooperación se perciban como propios.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Ciclo de diálogos #MujeresYDiplomaciaCientífica

ORGANIZACIÓN

AECID y la Red de Asociaciones de Investigadores y Científicos Españoles en el Exterior

DESCRIPCIÓN

#MujeresYDiplomaciaCientífica fue una campaña digital desarrollada en 2023. A través de una serie de vídeos cortos difundidos en redes sociales y canales digitales, científicas y profesionales vinculadas a proyectos de Cooperación Española compartieron sus experiencias, desafíos y contribuciones en el ámbito de la diplomacia científica.

La iniciativa tuvo como objetivo visibilizar la brecha de género en investigación e innovación, inspirar vocaciones científicas en niñas y jóvenes, y reforzar el compromiso de la Cooperación Española con la igualdad y la inclusión en STEM, en coherencia con los ODS.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

Esta iniciativa ejemplifica cómo diversificar portavoces fortalece la credibilidad y amplía el alcance social de la cooperación internacional. Al incorporar perfiles científicos y referentes femeninos, la cooperación deja de percibirse como un discurso homogéneo o exclusivamente político, y se presenta como un espacio profesional, técnico y comprometido con la excelencia y la igualdad.

Además, al conectar cooperación con diplomacia científica y talento español en el exterior, se contribuye a romper la burbuja sectorial y a situar esta política pública en conversaciones más amplias sobre innovación, competitividad y futuro.

Tabla 7: Caso práctico sobre diversificar los portavoces de la cooperación internacional

VI. Explorar nuevos formatos en la cultura y la innovación narrativa como herramientas estratégicas, no accesorias.



El uso de soportes creativos, audiovisuales y transmedia permite ampliar audiencias, especialmente entre los públicos más jóvenes; compitiendo en un ecosistema informativo saturado donde la atención es un recurso escaso. En este sentido, la cultura puede funcionar como el vehículo necesario para dotar de sentido vital y político a la cooperación, integrándose en la vida cotidiana de las personas.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Festival Internacional de Cine Invisible “Film Sozialak” de Bilbao

ORGANIZACIÓN

Kultura Communication Desarrollo KCD-ONGD

DESCRIPCIÓN

El Festival Internacional de Cine Invisible “Film Sozialak”, celebrado en Bilbao desde 2009, utiliza el cine social como herramienta para promover ciudadanía crítica y comprometida. A través de ficción, documental y animación, el festival aborda temáticas vinculadas al desarrollo sostenible, los derechos humanos, la equidad de género, las migraciones y la diversidad, entre otras.

Más que un evento cinematográfico, el festival funciona como un espacio cultural de reflexión colectiva, donde la narrativa audiovisual se convierte en vehículo para debatir los grandes retos globales desde perspectivas accesibles y emocionalmente conectadas con el público.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

El Festival “Film Sozialak” demuestra que los formatos culturales no son solo complementos en la comunicación de la cooperación y el desarrollo sostenible, sino herramientas estratégicas para conectar con públicos diversos en espacios no institucionales.

Al desplazar el debate hacia el ámbito cultural, la iniciativa reduce la barrera ideológica, genera identificación emocional y facilita una aproximación más compleja y humana a los desafíos globales.

Tabla 8: Caso práctico sobre explorar nuevos formatos para contar la cooperación.

VII. **Situar a la juventud como agente activo en la construcción de nuevas narrativas desplazando la visión más habitual que la concibe como un público destinatario.**



Desplazar la visión más habitual que concibe la juventud como un público destinatario. Integrar a las personas jóvenes en procesos de creación, difusión y apropiación de los mensajes sobre cooperación internacional es clave para que ésta se perciba como un espacio de corresponsabilidad y futuro compartido. Este cambio de participación permite reducir la percepción juvenil existente en torno a la lejanía que pueden tener con las instituciones y las ONGD.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Campaña: «No es magia, es acción colectiva»

ORGANIZACIÓN

Coordinadora Valenciana de ONGD

DESCRIPCIÓN

«No es magia, es acción colectiva» es una campaña dirigida a jóvenes de entre 16 y 25 años que aborda distintos retos del desarrollo sostenible —crisis climática, soberanía alimentaria, comercio de armas, racismo, derecho a la vivienda, movilidad digna y justicia de género— a través de un enfoque creativo, cercano y no moralizante. La campaña utiliza la simbología del tarot como recurso narrativo para conectar con códigos culturales reconocibles por la juventud, trasladando mensajes complejos de forma accesible y esperanzadora.

La campaña parte de un proceso participativo con jóvenes de distintos puntos de la Comunitat Valenciana, que participaron activamente en el codiseño de los mensajes, el tono y los formatos. La juventud no es tratada como público receptor, sino como agente creativo con capacidad de definir qué temas abordar, cómo contarlos y desde qué lenguajes hacerlo.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

Esta iniciativa ejemplifica cómo situar a la juventud en el centro de la construcción de narrativas sobre desarrollo sostenible y cooperación internacional, reconociendo su capacidad de análisis, creatividad y liderazgo.

Su combinación de participación real, innovación narrativa y conexión con preocupaciones cotidianas la convierte en un referente replicable para otras acciones orientadas a renovar los relatos de la cooperación desde una lógica generacional y culturalmente situada.

Tabla 9: Caso práctico relativo a implicar a la juventud en los procesos de definición de mensajes.

VIII. *Habilitar espacios de escucha y diálogo con la ciudadanía no convencida.*



La polarización actual exige pasar de estrategias comunicativas unidireccionales a procesos que reconozcan las preocupaciones reales de la población; sin validar la desinformación, pero tampoco ignorarla. En comunicación se busca que todas las personas puedan reconocer y construir un objetivo común surgido de una combinación de conversaciones y experiencias. Cuando ese objetivo común se construye conversando desde la diferencia, surge una forma particular de confianza: la que se fortalece con pequeños éxitos compartidos.

Escuchar, contextualizar y responder con argumentos claros y ejemplos cercanos permite reducir la distancia entre las políticas públicas y las percepciones ciudadanas, haciendo que las personas se sientan más partícipes de la política, identificando sus preocupaciones y qué términos generan más rechazo.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Observatorio de Narrativas Climáticas

ORGANIZACIÓN

BlablaLab

DESCRIPCIÓN

El Observatorio de Narrativas Climáticas es un espacio de ciencia y participación ciudadana orientado a escuchar, mapear y visibilizar cómo la población habla, siente y piensa sobre el cambio climático en España. Aunque no está enfocado en cooperación internacional, su metodología resulta especialmente relevante para abordar contextos de polarización y desconfianza.

A través de herramientas de ciencia ciudadana, el Observatorio identifica marcos narrativos presentes en el territorio, analiza emociones asociadas a la transición ecosocial y visibiliza esas narrativas ante responsables políticos y actores públicos. Los resultados se sintetizan en informes periódicos y se representan en un mapa interactivo accesible en su portal web.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

Aunque centrado en el ámbito climático, esta práctica ofrece un modelo replicable para la cooperación internacional, ya que permite identificar qué términos generan rechazo o distancia y hace visibles preocupaciones latentes sin validar desinformación.

Adaptado al ámbito de la cooperación, un modelo similar podría mapear percepciones sobre ayuda al desarrollo, multilateralismo o gasto público exterior, generando inteligencia narrativa continua en lugar de respuestas reactivas.

Tabla 10: Caso práctico sobre generar espacios de diálogo con actores no habituales en la conversación.

IX. Comunicar la cooperación desde una visión holística y coherente, evitando narrativas fragmentadas centradas en proyectos aislados.



Las narrativas centradas en proyectos puntuales tienden a ser vistas como algo lejano o tangencial a la realidad nacional, lo que debilita el apoyo social y la legitimidad del sistema. Una narrativa coherente permite posicionar la cooperación como una inversión estratégica que genera estabilidad internacional y previene crisis mayores.

Se trata de ofrecer narrativas que hagan comprensibles los vínculos entre cooperación, clima, igualdad, género, educación, energía y economía. Relatos que permitan a las personas ver el cuadro completo y entender que la complejidad requiere soluciones integrales.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Estrategia de Suecia para la Gestión Internacional de Crisis Civiles y la Promoción de la Paz 2024-2028

ORGANIZACIÓN

Gobierno de Suecia

DESCRIPCIÓN

La Estrategia de Suecia para la Gestión Civil de Crisis y la Promoción de la Paz 2024-2028 forma parte integral de la política exterior, de seguridad y de desarrollo del país. No se presenta como un instrumento aislado de cooperación, sino como un componente estructural de la acción internacional sueca.

El documento articula la contribución sueca al fortalecimiento de las capacidades de organizaciones multilaterales para prevenir, anticipar, gestionar y resolver crisis y conflictos, promoviendo una paz sostenible, la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

Aunque no es una iniciativa comunicativa en sentido estricto, esta estrategia ejemplifica cómo una visión política coherente facilita una narrativa igualmente coherente. Al situar la cooperación dentro de un marco integrado de seguridad, desarrollo y política exterior, Suecia evita la fragmentación discursiva basada en proyectos aislados.

Este enfoque permite explicar la cooperación como inversión en estabilidad internacional, contribución al orden internacional basado en reglas, herramienta preventiva frente a crisis mayores y política alineada con intereses nacionales legítimos y valores democráticos.

Tabla 11: Caso práctico sobre comunicar desde una visión holística y coherente.

X. Desarrollar estrategias proactivas frente a la desinformación, basadas en la transparencia, la claridad y la anticipación de los discursos críticos.

Contrarrestar los relatos que presentan la cooperación como un despilfarro o un lujo ideológico requiere datos accesibles, portavoces creíbles y espacios de explicación pública continuada. Una comunicación honesta debe incluir no solo los éxitos, sino también lo que no se consiguió, transformando los fracasos en lecciones aprendidas para mejorar la eficiencia.



Frente a esto, surgen fórmulas para adelantarnos o prepararnos a posibles tácticas de desinformación, lo que en inglés denominan prebunking. A diferencia del debunking, que se limita a desmentir falsedades ya difundidas, el prebunking consiste en anticiparse a la desinformación antes de que circule. Funciona como una “vacuna informativa”: expone a las personas a versiones debilitadas de posibles engaños, explicando por qué son manipuladores, para fortalecer así su capacidad de resistirlos cuando los encuentren en el futuro.

CASO PRÁCTICO

NOMBRE

Guía práctica para combatir la desinformación mediante la divulgación preventiva

ORGANIZACIÓN

Universidad de Cambridge, Jigsaw (Google) y BBC Media Action

DESCRIPCIÓN

Esta publicación es una guía práctica orientada a fortalecer la resiliencia social frente a la desinformación mediante la técnica del *prebunking*.

El documento traduce evidencia académica en herramientas accesibles para responsables públicos, comunicadores y organizaciones que deseen diseñar intervenciones preventivas, incluso sin conocimientos previos en psicología conductual.

VALOR AÑADIDO COMO BUENA PRÁCTICA

Aunque la guía no está específicamente centrada en cooperación internacional, su enfoque es plenamente transferible a este ámbito, donde proliferan narrativas que presentan la ayuda como despilfarro, privilegio ideológico o amenaza al interés nacional.

Aplicado a la cooperación, el prebunking permitiría anticipar argumentos recurrentes (“primero los de aquí”, “no sirve para nada”, “todo se pierde en corrupción”), explicar de antemano las técnicas de manipulación que suelen acompañarlos, preparar portavoces y materiales claros antes de que la polémica escale, e incorporar transparencia sobre límites y fracasos, reduciendo la vulnerabilidad ante ataques.

Tabla 12: Caso práctico relativo a desarrollar estrategias proactivas frente a la desinformación.

5. Conclusiones

Tras el análisis elaborado a través del itinerario de narrativas de la cooperación, se desprende que nos encontramos ante un cambio de paradigma que trasciende la comunicación de la cooperación para situarse en un plano más cercano a una herramienta política y social de primer orden. En un contexto definido por la sucesión de crisis globales y la agudización de conflictos internacionales, es imprescindible transitar de modelos asistencialistas hacia enfoques de derechos, colaborativos y de corresponsabilidad compleja, una evolución que en la Cooperación Española resulta cada vez más visible.

Para que la sociedad española perciba la cooperación como una política pública esencial, el relato debe construirse desde la interdependencia y la justicia global, subrayando que los retos que enfrentamos —climáticos, sanitarios, económicos o geopolíticos— no conocen fronteras y requieren soluciones compartidas. Narrar la cooperación desde este marco no solo refuerza su legitimidad institucional, sino que fortalece valores profundamente arraigados en nuestra tradición democrática: la solidaridad internacional, la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la pobreza y las desigualdades como compromisos éticos y políticos que trascienden coyunturas.

Concretar esta visión exige que los nuevos relatos transiten de lo abstracto a lo humano, priorizando narrativas que pongan en el centro la dignidad de las personas y la capacidad transformadora de las comunidades. Esto implica necesariamente diversificar portavoces: ya no se trata de hablar sobre otros, sino de facilitar que las comunidades locales y las lideresas feministas del Sur Global ocupen el centro del discurso, aportando su conocimiento, experiencia y soluciones. Solo desde esta transversalidad será posible combatir eficazmente la desinformación y los discursos de odio, articulando una narrativa sólida que explique la cooperación como inversión en derechos humanos, igualdad de género y fortalecimiento democrático.

Esta transformación narrativa será tan eficaz como lo sea su alineación con los marcos estructurales globales de desarrollo sostenible, especialmente con la Agenda 2030. El compromiso con el 0,7% de la RNB para 2030 no debe presentarse como una cifra técnica aislada, sino como un pacto ético y financiero que refuerza el multilateralismo, la estabilidad internacional y la paz. La cooperación y la acción humanitaria basadas en principios deben

comunicarse como pilares de una arquitectura de seguridad humana que protege la vida, previene crisis y reduce riesgos a corto, medio y largo plazo.

Porque la cooperación no es únicamente una expresión de solidaridad; es también una herramienta estratégica frente a amenazas globales que tienen consecuencias directas en nuestras vidas. Las pandemias, el cambio climático, la inseguridad alimentaria, las crisis energéticas o la inestabilidad económica demuestran que la inversión en desarrollo sostenible y fortalecimiento institucional en otros contextos repercute en nuestra propia salud, prosperidad y estabilidad. Fortalecer capacidades en países socios, apoyar sistemas sanitarios, impulsar transiciones energéticas justas o consolidar instituciones democráticas contribuye a reducir vulnerabilidades que, de otro modo, terminarían afectando también a nuestras sociedades.

Narrar la cooperación desde esta perspectiva permite comprender que no es un lujo ideológico ni un gesto altruista aislado, sino una política pública que contribuye a garantizar la paz, la democracia y el respeto a los derechos fundamentales, tanto fuera como dentro de nuestras fronteras. Allí donde se fortalecen instituciones legítimas, se reducen conflictos; donde se amplían derechos, se generan oportunidades; donde se previenen crisis, se evitan costes humanos y económicos mucho mayores.

El éxito de esta transformación narrativa dependerá, además, de la capacidad de conectar con la ciudadanía no convencida. En 2026 ya no es suficiente con informar: es necesario involucrar activamente a la juventud, a los gobiernos locales y a los actores territoriales como traductores de los desafíos globales al lenguaje cotidiano de barrios y municipios. Espacios de educación para el desarrollo sostenible, escucha activa y diálogo ciudadano no solo refuerzan la transparencia de la cooperación española, sino que construyen un sentido de pertenencia a una comunidad interconectada de la que todas las personas forman parte.

En definitiva, narrar mejor la cooperación internacional significa demostrar que un mundo más justo no es únicamente una aspiración moral, sino la condición necesaria para asegurar el bienestar colectivo en el siglo XXI. Un bienestar que no se limita al presente, sino que protege a las generaciones futuras, consolidando sociedades más resilientes, economías más inclusivas y democracias más sólidas en los ámbitos locales y globales. En un mundo interdependiente, el bienestar es compartido o no es sostenible.

Bibliografía

Alonso, J. Antonio (2024). *Cooperación española: en el jardín de las dudas*. Planeta Futuro. <https://elpais.com/planeta-futuro/2024-01-11/cooperacion-espanola-en-el-jardin-de-las-dudas.html>

Aly Heba, Gulrajani Nilima y Puduserry Jessica (2024). *Crafting a new rationale for northern donorship*. *Donors in a Post-Aid World Dialogue Series*, Londres

Aly Heba, Gulrajani Nilima y Puduserry Jessica (2025). *Using this moment of disruption to transform development cooperation*. *Donors in a Post-Aid World Dialogue Series*, Bruselas

Asamblea General de Naciones Unidas (2025). *Resolución A/RES/79/323 sobre Follow-up to and implementation of the outcomes of the International Conferences on Financing for Development*.

Badillo, Á. (2019). *Desinformación y soberanía digital: desafíos para la cooperación europea*. En M. Olivie & M. Gracia (Eds.), *Elcano Policy Paper: La desinformación en la era digital*. Real Instituto Elcano.

Cheuk Hang Au, Kevin K. W. Ho y Dickson K. W. Chiu (2022). *El papel de la desinformación en línea y las noticias falsas en la polarización ideológica: barreras, catalizadores e implicaciones*. *Information Systems Frontiers*, Springer, vol. 24(4), pp. 1331–1354, agosto.

Cooperación Española. (s. f.). *Cooperación Española*. <https://www.cooperacionespanola.es>

Crompton, T. (2010). *Common cause: The case for working with our cultural values*. Climate Outreach and Information Network; Oxfam GB; WWF UK; CPRE; Friends of the Earth.

España (2023, febrero). *Ley 1/2023, de Cooperación para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global*. Boletín Oficial del Estado.

Ferrandis Muñoz, José-Ramón, y González (2025). *Abad. Desenmascarando la Agenda 2030*. Edición Agapea.

Focus 2030. (2018). *What are the reasons for French resistance to development aid spending?* <https://focus2030.org/en/What-are-the-reasons-for-French-resistance-to-development-aid-spending/>

Foro Económico Mundial. (2025). *Global cooperation barometer 2025*. https://reports.weforum.org/docs/WEF_Global_Cooperation_Barometer_2025.pdf

González, Juande (2024). *El malestar de las élites y la revolución de la agenda*. Editorial Sekotia.

Kasser, Tim (2016). *Materialistic Values and Goals*. *Annual Review of Psychology*, vol. 67, 2016, pp. 489–514. doi:10.1146/annurev-psych-122414-033414

Le Monde. (2025, 22 de febrero). *The increasingly sophisticated digital manipulation threatening European democracies*.

https://www.lemonde.fr/en/international/article/2025/02/22/the-increasingly-sophisticated-digital-manipulation-threatening-european-democracies_6738433_4.html

Marín Jiménez, Cristina (2024). *Libertad o tiranía*. Editorial Planeta.

More in Common (2025). *Europe Leads - Navigating Europeans' expectations for leadership on development*.

<https://www.moreincommon.com/europe-leads-navigating-europeans-expectations-for-leadership-on-development/>

Mandraud, Isabelle. (2025, febrero). „The increasingly sophisticated digital manipulation threatening European democracies”. Buchares, Romania, special correspondent. Le Monde https://www.lemonde.fr/en/international/article/2025/02/22/the-increasingly-sophisticated-digital-manipulation-threatening-european-democracies_6738433_4.html

Naciones Unidas (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Resolución A/RES/70/1 aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n15/291/93/pdf/n1529193.pdf>

Naciones Unidas (2023). *The Sustainable Development Goals Report 2023: Special Edition*. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2023/>

OCDE (2018). *Development Co-operation Report 2018: Joining Forces to Leave No One Behind*. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/dcr-2018-en>

OCDE. (2024). *Official development assistance (ODA)*. <https://www.oecd.org/en/topics/official-development-assistance-oda.html>

OCDE. (2025). *Recortes en la ayuda oficial al desarrollo: Proyecciones de la OCDE para 2025 y a corto plazo* (No. 26). OECD Publishing. https://www.oecd.org/es/publications/recortes-en-la-ayuda-oficial-al-desarrollo_cfea0537-es.html

OCDE & PNUD (2020). *Hacia una cooperación al desarrollo más eficaz: Informe de avances 2019*. OECD Publishing, París.

Pew Research Center (2018). *The Public, the Political System and American Democracy*.

REDS-SDSN Spain (2024, noviembre). *Narrativas para la Agenda 2030*. <https://reds-sdsn.es/narrativas-para-la-agenda-2030/>

Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (2024). *Plan Director de la Cooperación Española para el Desarrollo Sostenible y la Solidaridad Global*.

Serrano, J. (2024, mayo). *La desinformación es una amenaza para nuestro ecosistema de confianza. Los expertos explican cómo frenarla*. World Economic Forum. <https://es.weforum.org/stories/2024/05/la-desinformacion-es-una-amenaza-para-nuestro-ecosistema-de-confianza-los-expertos-explican-como-frenarla/>

Solnit, Rebecca (2020). *Whose Story Is This? Old Conflicts, New Chapters.* Haymarket Books.

UNCTAD (2022). *World Investment Report 2022: International Tax Reforms and Sustainable Investment.* United Nations Conference on Trade and Development.
<https://unctad.org/webflyer/world-investment-report-2022>

University College London, University of Birmingham, & YouGov Institute. (2018). *Aid attitudes tracker: Survey data on public opinion regarding development aid* (Focus 2030 presentation).

Valiente, C. (2015). *La opinión pública española ante la Cooperación Internacional para el Desarrollo.* Estudios del CIS 2005-2015. AECID & CIS.

Van Reybrouck, D (2017). *Contra las elecciones: cómo salvar la democracia.* Taurus, Madrid.